

VIA CRUCIS

1.ª Estación: JESÚS CONDENADO A MUERTE

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Pilato les preguntó; ¿Y qué hago con Jesús, llamado Mesías? Todos respondieron: ¡Crucifícalo! Pilato lo entregó a los soldados para que fuera crucificado” (Mt27,22.26)

L. 2. Empezar el camino hacia el Calvario, en compañía de Jesús, es un grito a la ESPERANZA. Es proclamar que la MUERTE que tanto se enmudece, se disfraza y se maquilla o que tanto se empeña en esconder el mundo, no tiene la palabra definitiva.

Hoy, en esta noche, proclamamos ante Jesús de Nazaret:

- que su entrega no ha sido olvidada
- que sus pasos, son huellas para ser seguidas
- que, su condena, sirvió y sirve para que el hombre no se encuentre sólo.

***+Jesús... ¡VEN A NUESTRO ENCUENTRO!
Enséñanos en esta noche que, lejos de condenar y enjuiciar, hemos de ser más prudentes y comprensivos con los que nos rodean.***



2.ª Estación: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Yo, por mi parte, solo quiero presumir de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo” (Gal 6,14)

L. 2. La cruz, sea de madera, oro o de plata... no es para contemplarla: ES PARA SEGUIRLA y cuando viene... PARA COGERLA. Nos gusta llevar la cruz como adorno y tal vez dejamos en el tintero que es signo y recuerdo de la entrega con más pasión y gratuidad vivida. Poco importa el peso de cada una de ellas; si son más o menos visibles; más o menos bonitas; más o menos llevaderas.

Hoy, en nuestra personal vía dolorosa, el Señor, hoy y aquí, sigue diciendo: “*quien quiera seguirme cargue con su cruz y me siga*”. ¿Quién no tiene una cruz?

+Como cristianos, Señor, sabemos que la fuerza nos viene de la cruz. Que en ella se esconde nuestra victoria y el secreto de nuestra felicidad. Ayúdanos a entender el valor del sacrificio y de la sinceridad de nuestros gestos en favor de los demás.



3.ª Estación: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Él llevó en su propio cuerpo nuestros pecados sobre la cruz para que, muertos para el pecado, vivamos para la justicia; por sus heridas hemos sido curados” (1Pe 2,24)

L. 2. Jesús cae y muere, bajo la cruz, el polvo del camino.

Y los hombres y mujeres de nuestro tiempo seguimos desmoronándonos bajo el peso de grandes maderos de dificultades y de falsas ascensiones peligrosas.

Unas cruces... nos vienen como la mala suerte de cada día. Otras tantas... nos las buscamos queriendo o sin querer. Otras, las cargamos injustamente sobre los hombros de los demás. ¡Cuántos miles de hombres y mujeres aplastados por la depresión y la tristeza, humillados por la violencia y la explotación!

+¡Cuántos caídos Señor en nuestra tierra! Señor; tú que salvas y levantas al que a Ti te grita no dejes que pasemos de largo de aquellos que están en el suelo bajo el peso de una cruz. Danos ojos para ver y manos para levantar.



4.ª Estación: JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Simeón dijo a María; este niño será signo de contradicción para que sean descubiertos los pensamientos de todos; y a ti una espada te atravesará el corazón” (Lc 2,34-35)

L. 2. Desde una esquina, de este Vía crucis, María –tu madre- ha salido a tu encuentro. Lo ha hecho en esta noche a través de la presencia de todos nosotros.

Madre: ¡palabra que lo dice todo con pocas palabras !

-un gesto vale más que millones de palabras

-un silencio como toda la fuerza del mundo

-un amor enconstradizo inyecta vida.

Y, tu Madre, Señor, pone en esta noche

-El gesto: su presencia en este camino

-El silencio: la confianza en DIOS

-El amor: su fidelidad hasta el final.

+Jesús; ayúdanos en esta noche, como María, a dar sin recibir nada a cambio... pero sobre todo a salir de las catacumbas de nuestra cobardía para dar razón de nuestra esperanza.



5.ª Estación: JESÚS AYUDADO POR EL CIRINEO

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Ayudaos unos a otros a llevar las cargas, y así cumpliréis la ley de Cristo” (Gal 6,2)

L. 2. El sufrimiento ajeno produce temor, temblor y –a veces- indiferencia. Pero el sufrimiento de JESÚS pide ayuda y colaboración, servicio y alianza, fraternidad y solidaridad.

En esta noche... ¡todos somos cirineos! Con nuestra presencia y con nuestra oración.

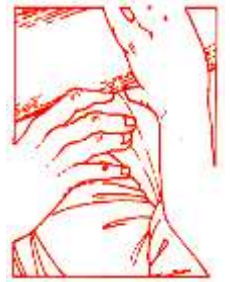
Empujamos desde aquí, con nuestra contemplación y súplica, a otras tantas cruces anónimas y conocidas, lejanas o cercanas en el espacio donde vivimos.

-Siempre será mejor dar que recibir

-Perder algo para salvar el mañana

-No dar cosas y sí ofrecer nuestro tiempo

+Ayúdanos, Señor, en esta noche a construir un cielo nuevo y una tierra nueva arrimando y brindando nuestro hombro en toda situación que nos parezca injusta.



Padre nuestro

6.^a Estación: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO A JESÚS

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Sin gracia ni belleza para atraer la mirada, sin aspecto digno de complacencia. Despreciado, desecho de la humanidad, era despreciado y desestimado” (Is 53,2-3)

L. 2. Solo cuando consolamos y animamos a los que sangran podemos descubrir en nuestro pañuelo el rostro de CRISTO.

. Tranquilizar al que sufre... es descubrir a CRISTO doliente

. Ayudar al que se cae... es levantar a Jesús caído

. Escuchar al deprimido... es sentir el susurro del mismo DIOS

. Secar las lágrimas del que llora... es poner el hombro al Nazareno.

+Hoy, como ayer, todos podemos pintar el mejor lienzo de DIOS para nuestras casas y para nuestras vidas: haciendo el bien sin mirar a quien. El amor gratuito se da sin condiciones y sin mirar situaciones: simplemente... se regala.



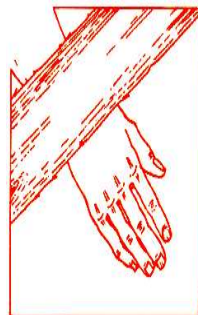
7.^a Estación: CAE EL SEÑOR POR SEGUNDA VEZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “La locura de Dios es más sabia que los hombres; y la debilidad de Dios, más fuerte que los hombres” (1Cor 1,23-25)

L. 2. La vida de todos nosotros, a la corta o a la larga, está marcada por heridas profundas: soledad, fracaso, desprecio, falta de afecto, decepciones. Queremos salir de un agujero, e irremediabilmente nos precipitamos en otro. Pretendemos sonreír y lloramos; ansiamos levantarnos y, de nuevo, caemos bajo las cosas y los defectos de siempre. No nos dejes, Señor, despeñarnos en el fatalismo de la propia debilidad; no nos abandones aparcados en la insensibilidad; en dar por bueno lo que es mediocre; en ver como virtud lo que es defecto. No dejes, Señor, que se endurezca la piel al peso de la cruz de cada día.

+¡Cuántos corazones arrugados por las cicatrices que, unos a otros, nos hacemos en el día a día! ¿Y nos decimos seguidores de Jesús? No podemos estar en el suelo. Hay que levantarse y regresar de situaciones que son contradictorias a la vida cristiana



Padre nuestro

8ª Estación: JESUS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Hijas de Jerusalén, no lloréis por mi; llorad por vosotras y por vuestros hijos... Porque si esto hacen al leño verde, ¿qué no harán al seco?” (Lc 23,28.31)

L.2. Nunca, nadie como Cristo, dio un papel tan protagonista a la mujer. Quiso beber del cántaro de la samaritana; perdonó a la que tanto amó; resucitó al hijo de aquella que le pedía con FE; se dejó embalsamar y querer por ellas.....

Perdón SEÑOR en esta noche:

-Por no escuchar el llanto de los que sufren

-Por vivir de espaldas a la recta conciencia

-Por no ser agradecidos con el trabajo y el sacrificio de tantas mujeres.

-Por los maltratos que producen tantas muertes

-Por las condenadas injustamente a la violación de sus derechos...

+Tú que al pie de la cruz nos dejaste como Madre a una mujer... haznos caer en la cuenta de la igualdad de hombre y mujer.... ¡háblanos Señor! Para que en la defensa de la dignidad de cada persona no nos quedemos en simples palabras.



Canto

9.ª Estación: CAE JESÚS EN TIERRA POR TERCERA VEZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Era maltratado, y no se resistía ni abría su boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante sus esquiladores, no abría la boca” (Is 53,7)

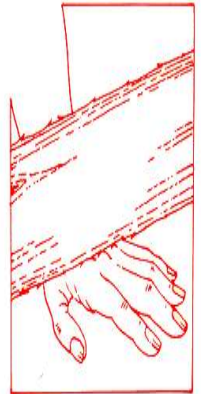
L. 2. Solo tropieza quien anda, Señor, pero te confesamos que los hombres y mujeres estamos en un constante accidente.

El camino del justo siempre resulta duro y pesado. Y el camino de muchos de nosotros. en cuantas ocasiones. se hace plomizo y enredado por el peso de nuestras malas acciones.

¡Es fácil mirar a la cruz!... ¡qué difícil resulta subir a ella!.

¡Es fácil llevarla unos metros!... ¡qué ingrata se hace cuando caemos debajo de ella!

+El caer no es malo. Lo negativo es cuando no somos conscientes de que estamos arrastrados y de las veces que dinamitamos a los demás para que caigan. ¡Cuántas veces decimos “yo tengo la conciencia tranquila” cuando, lo importante, es “tenerla limpia” además de en calma.



10ª Estación: JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Te adoramos Cristo y te bendecimos

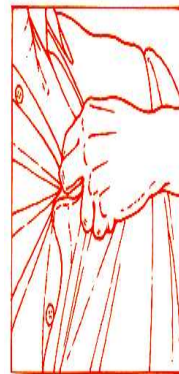
L. 1. “Al llegar al Gólgota, dieron de beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó y no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos a suerte” (Mt 27,33-35)

L. 2. Tú te empeñaste en desnudarte de la vida... para vestir al hombre con la eternidad. Nosotros nos empeñamos en engalanarnos, para aparentar una felicidad que nunca llega.

Queremos vivir como hermanos... y nos despojamos de la PAZ que es el manto de la fraternidad.

Queremos compartir nuestros bienes... y acumulamos cosas como si fuéramos a vivir definitivamente en la tierra.

+Nunca, un cuerpo tan desnudo irradió tanta riqueza: TODO POR DIOS. A la vida venimos limpios de todo ropaje, y al final de ella, todo lo que hemos conquistado, todos nuestros bienes, no nos pueden añadir ni un solo segundo para seguir existiendo. Tan sólo la CARIDAD, es pasaporte que no caduca para entrar en el cielo.



11.ª Estación: JESÚS CLAVADO EN LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos

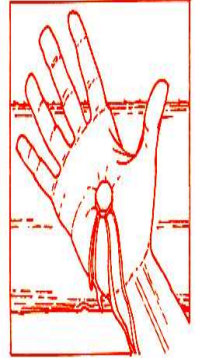
L. 1. “Me alegro de sufrir por vosotros, y por mi parte completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia” (Col 1,24).

L. 2. Ninguno de los que te hemos acompañado te vemos como fracasado. Nos has atraído hacia Ti como el imán se hace con el hierro. Te abandonaron y te insultaron, te clavaron y te traspasaron..., pero después de muchos siglos, nosotros, SEÑOR, seguimos creyendo en tu TRIUNFO por la cruz y en la cruz. Sabemos que ese doble madero es un trampolín que en el amanecer de nuestra vida nos disparará hasta la eternidad. Supiste perdonar... al que te negó
Supiste amar... al que te traicionó.
Que veamos, Señor, desde lo alto de la cruz, el horizonte de las grandes o pequeñas hazañas que realizamos a favor de los demás.

+Es mejor dejarse clavar, que clavar a los demás

Es mejor callar, que hablar de los demás

Es mejor sufrir, que hacer sufrir



Es de cristianos, acompañar en la cruz, y no poner más peso sobre ella.

Padre nuestro

12.ª Estación: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Procurad tener los mismos sentimientos de Cristo; en su condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Fil 2,5-8)

L. 2. No nos salva Señor tu cruz..., sino el amor que ha muerto en ella.

No nos salva, Señor, un madero..., sino la sangre que has derramado en ella.

Tu camino, Señor, nos conduce la luz de quien se fía de Dios. Nos descubre la fidelidad al servicio del hombre por el hombre.

SEGUIRTE A TI SEÑOR... no es querer ser mejor: ES QUERER SER DIFERENTE. Es apostar por un mundo nuevo donde brille la VIDA antes que la MUERTE.

EL CORAZÓN antes que los instintos.

La generosidad antes que el egoísmo.

+No nos apene “morir en algo” por los demás. Comparando lo que hacemos, con lo que Él hizo, nos queda mucho por recorrer. Entre todos, poco a poco, hemos de ir completando lo



que falta a la Pasión de Cristo. ¿En qué puedo morir un poco por los demás?

Canto

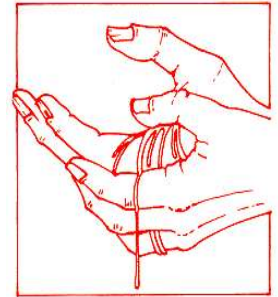
13.ª Estación: JESÚS BAJADO DE LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Quiso el Padre que habitase en Cristo toda la plenitud y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, pacificándolas por la sangre de su cruz” (Col 1,19-20)

L. 2. Todo se ha cumplido y no nos queda sino recoger, ayudando a María, el cuerpo de Jesús. Su misión ha sido culminada. La obediencia llevada hasta el extremo. La cruz alzada. El cuerpo traspasado. Los ojos cerrados. La sangre congelada. Es la hora de recoger la fruta que ha sido exprimida. No hay mayor grandeza que la VIDA OFRECIDA. No hay mayor testimonio que EL MORIR PARA QUE OTROS TENGAN VIDA. No hay puerta que se resista en el cielo al grito de: ¡MISIÓN CUMPLIDA!

*+¿Bajar de la cruz? ¿A quien? ¿Por qué?
Sí; a Cristo no lo podemos dejar en la cruz.
Ni a Él, ni a nuestros hermanos. Para que el grano dé el ciento por uno, hay que saber enterrarlo bien. No pisotearlo.*



¿Bajar de la cruz? Y hoy, más que nunca. No necesitamos a un Cristo muerto. Lo queremos vivo y resucitado. ¡Bajémosle!

Padre nuestro

14.^a Estación: JESÚS PUESTO EN EL SEPULCRO
Te adoramos Cristo y te bendecimos

L. 1. “Jesús les dijo: Destruid este templo y en tres días lo levantaré. Pero él hablaba del templo de su cuerpo” (Jn 2,19-22)

L. 2. Caminar con Jesús... es correr su misma suerte. Ayúdanos, PADRE, a tener una FE de RESURRECCIÓN. Que entendamos que todos nuestros seres queridos muertos han sido ya saludados y recogidos en espera de la mañana de la Pascua. Que cuando cerramos los ojos al mundo, es para abrirlos en otras calles, en otras estancias de una ciudad que nos espera. Ayúdanos a tener un corazón sencillo para entender que somos trigo que germinará en una nueva espiga.

+Concédenos sentirte vivo y, sobre todo, que cuando llegue el instante de nuestra partida nos encuentres VELANDO EN ORACIÓN y CANTANDO TUS ALABANZAS. Te bendecimos, Señor, más que nunca en esta noche, porque sabemos que estás vivo y que todos los



que creemos, te acompañamos y damos razón de tu existencia, nos encontraremos en ese lugar donde apunta y despunta ese madero que ahora te ha humillado.

Canto

El final del vía crucis, lejos de instalarse en el dolor y en la nada, vendrá marcado y coronado por la página más triunfante y brillante de Jesús: LA RESURRECCION.

Descansa, Señor; descansa unas horas. Para que, después de unas horas y al tercer día, sepamos descubrir que en el sepulcro vacío, está la verdad de todo lo que nos dijiste estando con vida.

Descansa, Señor; descansa por unas horas. Y cuando las tinieblas parezcan tener la palabra definitiva, entonces Tú, Señor, saldrás victorioso del sepulcro para decirnos que la muerte ya ha sido vencida. Que nuestra vida, futura y eterna, vendría por ti y contigo asegurada. Amén.



Padre nuestro.....

Dios te salve

Gloria

El Señor esté con vosotros.....

La bendición de Dios Padre todopoderoso